

Natalia Álvarez Méndez (ed.), *Entre la seda y el hierro: La creación poética y la cuentística de Antonio Pereira*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2022, 229.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.21.2023.577-579>

Entre la seda y el hierro: La creación poética y la cuentística de Antonio Pereira supone una aproximación teórico-crítica a la narrativa breve y a la poesía del escritor villafranquino Antonio Pereira (Villafranca, 1923-León, 2007). La editora de la obra, Natalia Álvarez Méndez, abre esta exponiendo sucintamente cada una de las aproximaciones que van a ser sintetizadas en el orden de presentación. Lo interesante de esta introducción es que justifica la división en dos partes: por un lado, la sección «Mi patio es lo que invento», en la que se recogen tres artículos sobre la poesía de Pereira firmados por Alfredo Saldaña, Armando López Castro y Sergio Fernández Martínez; por otro lado, la sección «El hilo de la cometa», donde se estudia la ficción breve del villafranquino desde seis perspectivas diferentes, pero complementarias. Los artículos de esta última parte están firmados, en orden de aparición, por: Natalia Álvarez Méndez, Tomás Albaladejo, Carlos Javier García, José Enrique Martínez, Raquel de la Varga Llamazares y Carmen Morán Rodríguez. El volumen se cierra con una coda literaria escrita por el insigne escritor Pablo Andrés Escapa.

En la parte inicial, titulada «Mi patio es lo que invento», tres son las investigaciones que abordan la producción poética de Antonio Pereira. La primera de ellas, de Alfredo Saldaña, supone una sintética incursión a la vida y a la poética del villafranquino. Esta última caracterizada por su austeridad, resultado de la constante labor de lima que elimina todo lo accesorio y que busca una expresión exacta. Las bases de esta poética, según Saldaña, están en el paisaje y la tierra natal conjugados estos elementos con la imaginación. Asimismo, Saldaña recalca el carácter independiente con respecto a los movimientos literarios, dado que su máximo interés es el ser humano, lo que hace de él una especie de profeta de lo colectivo. Toda esta poética surge del “oficio de mirar”, de la capacidad de observación que siempre caracterizó al villafranquino.

La segunda investigación, de Armando López Castro, indaga en la voz como símbolo para concluir que dicha voz, marcada por la sencillez,

solemniza la pobreza, erigiéndose como un defensor de quien no tiene nada. Es interesante el sistemático intento de borrar la barrera entre la madurez y la infancia, siempre en un espacio intermedio entre la experiencia de la pérdida y el instinto de supervivencia. Así pues, López Castro considera que la voz pereiniana está marcada por la ternura y se orienta a redescubrir un mundo simple y esencial. El tercer artículo, de Sergio Fernández Martínez, aborda la obra poética de Antonio Pereira atendiendo a aquellos poemas que pueden ser analizados desde la teoría del irracionalismo poético. Así, partiendo de los postulados de Carlos Bousoño, demuestra la importancia del símbolo en lo referente a la corporeidad en el contexto poético, aunque es cierto que el irracionalismo poético del villafranquino se caracteriza por su heterogeneidad y por recoger la esencia de sus experiencias.

Inaugura la segunda parte, titulada «El hilo de la cometa», el capítulo de Natalia Álvarez Méndez, quien se encarga de estudiar las líneas maestras de la poética pereiniana en su narrativa breve. En este sentido, destaca los diferentes recursos de los que se vale su narrador, así como la importante incidencia de sus viajes y del retorno. Además, resalta el origen familiar de la mayoría de relatos y la importancia del binomio realidad-ficción, inclinándose siempre en favor de la ficción. Asimismo se subraya “el oficio de mirar”, la trascendencia que Pereira le daba a la inocencia, al humor, al erotismo y cómo su personalidad le marginó de las grandes corrientes literarias. El segundo artículo de esta sección, el firmado por Tomás Albaladejo, propone, siguiendo la teoría de los mundos posibles, en la que entran en juego las neuronas espejo, una cartografía de los cuentos de Pereira; esto resultará muy útil en futuros estudios, pero, como el propio autor recalca, es solo un esbozo y la obra del villafranquino excede por mucho cualquier tipo de clasificación. El tercer artículo, de Carlos Javier García, se detiene en el estudio de dos cuentos concretos, “Los preventivos” y “Apariciones”. Del primero concluye que la presencia del dictador Francisco Franco va interiorizándose en los personajes hasta que estos quedan alienados, convirtiéndose en autómatas, mientras que del segundo expone que el lenguaje irónico nos revela el sentido verdadero del texto y se erige contra el autoritarismo, que confunde la realidad con su imagen verbal o visual.

En esta misma sección se encuentra el capítulo de José Enrique Martínez, quien analiza los incipit de los cuentos para concluir que son diversos y variados, aunque todos ellos se caracterizan por la necesidad de un lector cómplice que participe en el proceso creativo, en sus posibilidades, en las convenciones literarias de manera que rellene los huecos de la fábula y sepa leer entre líneas. Al artículo de José Enrique Martínez le sigue el de Raquel

de la Varga Llamazares, en el que se analiza el fuerte componente metaficcional que se da en la ficción breve del villafranquino. Son interesantes sus aportaciones, pues pone de manifiesto que la metaficción va ganando importancia sobre todo a partir de los años 80 y 90, suponiendo el medio centenar de piezas las que contienen algún tipo de elemento metaficticio. Entre los recursos destacan el de que escritores reales sean protagonistas de sus historias y las reflexiones en torno al arte de narrar, en especial concentradas en el arranque de los relatos, que atañen no solo al propio creador, sino también a sus receptores y al proceso de lectura. A ello se añade una reflexión final sobre la modernidad del escritor berciano que se adelanta a sus compañeros de la generación del Medio Siglo.

El último capítulo de esta sección está firmado por Carmen Morán Rodríguez con un texto completo en el que detalla sintéticamente los criterios teóricos y una sucinta historia de la recepción en nuestro país de la microficción. Además, profundiza en cómo con el paso del tiempo el componente de la autoficción va en aumento y se manifiesta con asiduidad en la escritura hiperbreve, que se caracteriza por su fragmentarismo. La ambigüedad, asimismo, inherente a la autoficción, tiende a acentuarse en la microficción.

El volumen se cierra con una coda escrita por Pablo Andrés Escapa, que se abre con un relato de regusto pereiniano muy interesante y en la que se indaga con enorme erudición en ese espíritu del Noroeste mágico que crea una serie de narradores, para quienes la palabra oral es de suma importancia y quienes con sus relatos consiguen atrapar a todos los públicos y hechizarlos.

En conclusión, el libro es una aportación fundamental al estudio de la obra poética y de la narrativa breve de Antonio Pereira, facetas de su obra que se revelan como especialmente ricas y susceptibles de muy variados análisis. Ello pone de relieve la calidad del escritor villafranquino. Asimismo, nos gustaría cerrar la reseña reivindicando la modernidad del escritor, aspecto que, en mayor o en menor medida, todos los autores del volumen han destacado en algún momento.

JUAN ÁLVAREZ IGLESIAS
Universidad de León
jalvai00@estudiantes.unileon.es